

195675

carisma

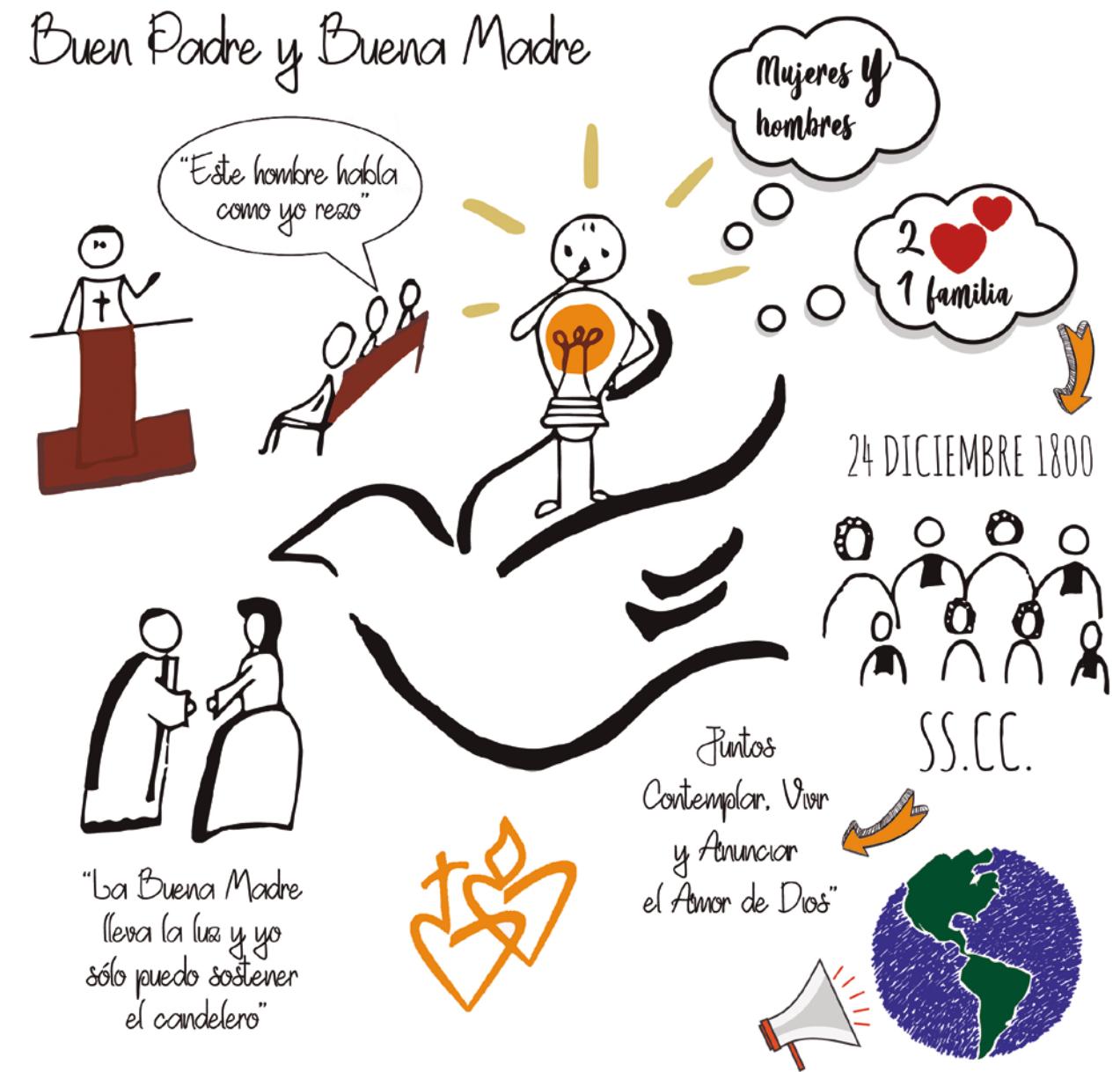
NOVIEMBRE 2019



SAGRADOS CORAZONES

**Contemplar,
vivir y anunciar**

Una historia de encuentro y confianza

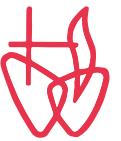


La Congregación de los Sagrados Corazones nace en Francia en 1800, en plena Revolución Francesa, donde dos personas, Enriqueta Aymer y Pedro Coudrin, se sienten llamadas a reparar el mundo desde el Amor. Son sus historias de vida y su posterior unión las que dan a la Congregación una identidad propia y universal. La Buena Madre (1767-1834) procede de la nobleza y de las

costumbres de la alta sociedad. En los tiempos convulsos de la Revolución arriesgó su posición y su fortuna protegiendo en su casa a sacerdotes perseguidos. Delatada, fue llevada a la cárcel, donde su vida cambió para siempre desde una fuerte experiencia de entrega a Dios. Tras salir de prisión, fue descubriendo en la adoración ante el Santísimo su llamada a entregarse por entero a Dios y a los demás.

El Buen Padre (1768-1837) crece en una familia sencilla de entorno rural. Entra en el seminario en 1789, y unos años más tarde, ya como sacerdote clandestino, tiene que refugiarse y esconderse en un pequeño granero durante cinco meses. Después de ese tiempo de fuertes experiencias, sintiéndose llamado por Dios, decide salir y arriesgar su vida para poder seguir entregándola a otros.

El encuentro entre ellos y la unión de la llamada de Dios sobre cada uno, hace nacer una Congregación marcada para siempre por la escucha activa a Dios y a la realidad, la entrega radical a pesar de las dificultades, la vida de adoración, la entrega a los hermanos y hermanas, el servicio a los más necesitados, el celo apostólico y la fuerte vinculación a la Iglesia. ■



No hay mayor amor que dar la vida...



Palabras que dan la clave

CORAZÓN

Disfrutamos las *zonas verdes* que oxigenan, sin embargo, olvidamos la *ecología del corazón*, que está en la raíz de nuestras decisiones y sentimientos, de lo que nos apasiona y por lo que daríamos la vida si hiciera falta. La contaminación del ruido, de la prisa, de los *influencers* de lo externo, que maquillan con el éxtasis de lo superficial, obstruyen nuestras arterias con un cúmulo de grasas innecesarias, el *colesterol de lo malo*, que impiden reconocer qué nos pasa por dentro y conectar, sin necesidad de *bypass*, con Aquel que bombea el baile de la vida. Los Sagrados Corazones sentimos

que el corazón está íntimamente conectado con Otro Corazón más grande, medida para la aventura del vivir. Miramos a Cristo Crucificado que, traspasado, nos libera de la polución del egoísmo para mostrarnos el querer hasta el extremo, cuando la sangre tiñe la tierra con la entrega más rotunda. A pesar de las batallas de dentro, la *ecología del corazón* se abre paso con la oración, la adoración, la escucha de la Palabra, el silencio, el acompañamiento, las buenas lecturas, la fiesta de la reconciliación, el banquete de la Eucaristía y un buen tiempo de retiro de calidad.



ADORACIÓN

La gente busca modelos e identificaciones. Cantantes, actores o deportistas se convierten en objetos de culto. En el fondo, ponerse como espejo a ejemplos limitados causa insatisfacción. Solo Dios merece ser adorado. Solo Él puede llenar de extraña felicidad nuestras expectativas. Encontramos el sentido del vivir en la Eucaristía, donde, como expresa Pedro Coudrin, Fundador de la Congregación, “ponemos nuestro corazón junto al Corazón de Jesús”. Acercarnos al Corazón de Cristo es una auténtica escuela de amor y de misericordia. Ahí contemplamos una escena de loca desmesura por la humanidad, especialmente por aquellos que más sufren y están al margen de los protagonistas de la historia. A ver si poniéndonos cerca de Jesús se nos pega algo de su manera de amar, de sentir, de darse. Mirándolo a Él nos centraremos en lo realmente valioso. De aquí partirán el resto de miradas, asegurándose un enfoque evangélico. Por eso, queremos “saborear” la presencia eucarística de Jesús en nuestra agenda cotidiana. No tenemos ni que decir ni que preguntar nada. Solo estar en su presencia, para que Él cure nuestras heridas y nos ame. En esta relación confiada, ponemos delante a todas aquellas personas y situaciones de descarte, en el silencio del corazón.

REPARACIÓN

A veces echamos una mirada a las noticias y parece que el mundo se resquebraja. Nos da una pena tremenda. Se nos pone la piel de gallina. Sin embargo, la vida continua y vamos a nuestros quehaceres. Reparar es no cruzarnos de brazos, aterrizar las emociones en un compromiso concreto. El adorador, el que se pone delante de la Eucaristía, de Cristo, que se hace pan y alimento por los que pasan necesidad y tienen hambre, no se queda tal cual. Está al quite para ofrecer la propia vida cercano a los pobres, los que están cansados y agobiados (cfr. Mt 11, 28), ofreciéndoles con su cercanía la presencia del Buen Pastor que, resucitado, está actuando en nuestro entorno. Reparar es, ade-

más, aprender a mirar, descubrir lo malo mezclado con lo bueno, infiltrado para quitar fuerza a la esperanza y dinamitar las energías para destruir la lógica del amor. No olvidemos que la propia Iglesia necesita de reparación.

CELO

Que lo que nos apasiona realmente coincida con el querer de Dios y así demos nuestro tiempo, lo mejor de nosotros mismos, en concretar el Evangelio en nuestro mundo. En el sueño de los Fundadores, en la vida del Padre Damián de Molokai, encontramos inspiración para desgastarnos por los demás hasta las últimas consecuencias, comenzando por los que tenemos más cerca. El celo habla de pasión, de creatividad, de ser *incansables*. Como diría san Pablo, de actuar a tiempo y destiempo por la noble causa de que el Amor de Dios se haga eco en esta aldea global, en demasiadas ocasiones fría e insolidaria. El celo nos lanza a luchar por los inmigrantes, los refugiados, por una economía que no deseche a las personas. Nos llama a liberar a los que están ahogados en la soledad, el anonimato o el individualismo. Nos emplaza a un mundo donde todos, mujeres y hombres, grandes y chicos, están invitados al banquete de la mesa compartida.

FRATERNIDAD

El espíritu de familia, el relacionarnos desde la sencillez, la cercanía y un trato cariñoso, es una de las marcas distintivas de la casa. La familia es escuela para empaparse de los mejores valores e ir seleccionando las principales vivencias para la mochila que nos acompaña en nuestra vida. Auténtica escuela de discernimiento para ejercitarse el bien y rechazar, sintiéndonos perdonados, lo que ensombrece la voluntad de Dios. Nuestra familia, a veces caracterizada por una cierta improvisación, quizás a causa de ese celo por estar metidos en muchas causas, es rica en humor, en unas relaciones que hacen crecer a la persona en libertad, identidad y compromiso. Por lo que no extraña que nos sintamos “los más felices del mundo”. ■



Una Congregación internacional

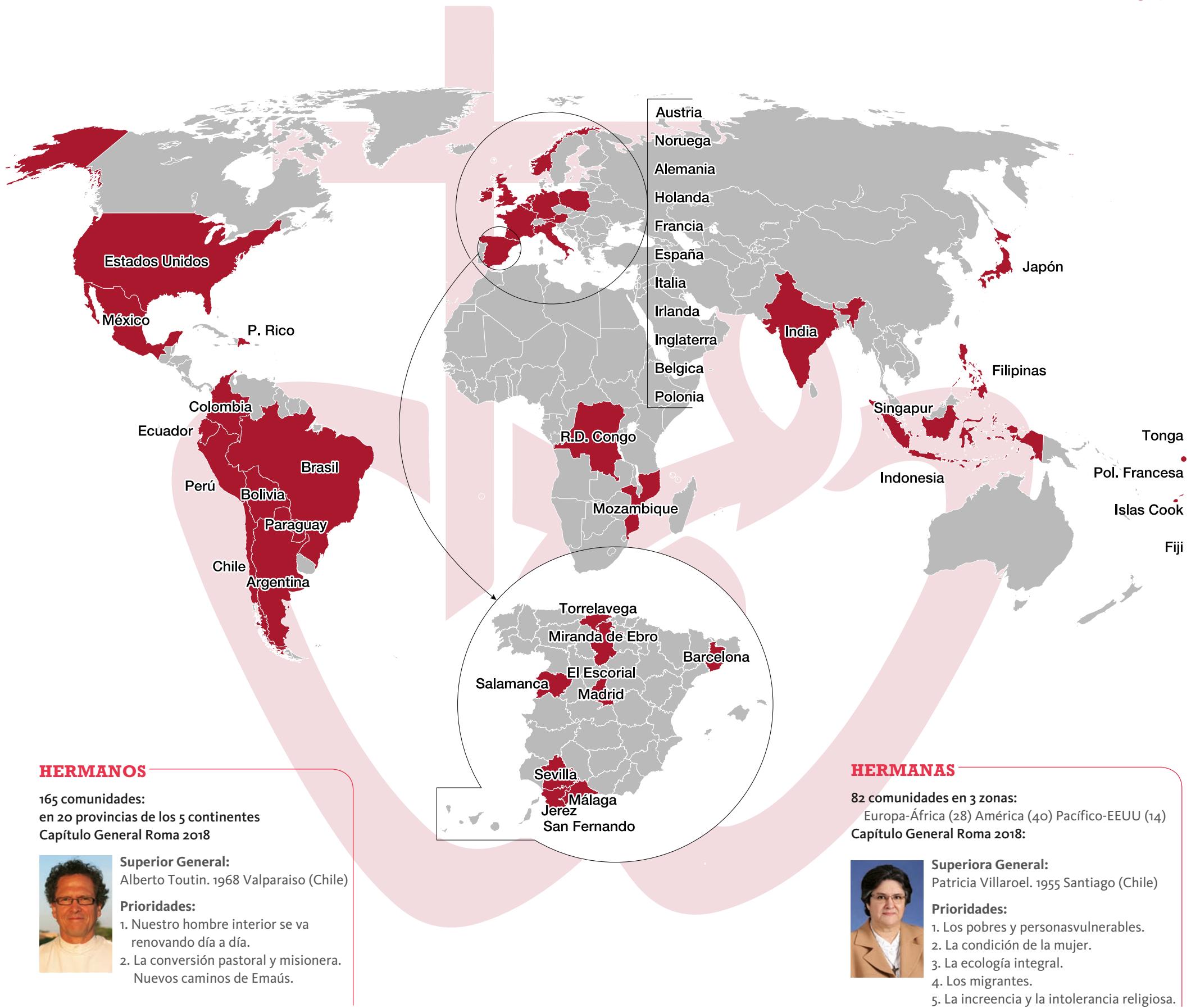
Desde sus inicios, los Fundadores estuvieron disponibles a las necesidades más urgentes de la Iglesia de su tiempo: rehacer el tejido eclesial de las comunidades cristianas, promover la educación especialmente a niños sin recursos, la formación de pastores en los seminarios y la misión más allá de Francia: Hawái (EE.UU.), Gambier (Polinesia Francesa) o Valparaíso (Chile). Todo atravesado por la adoración eucarística reparadora. Actualmente, la Congregación de hermanos (665) y hermanas (457), junto con los laicos asociados (669), está presente en más de 33 países en los cinco continentes. En muy diversos frentes de misión buscan expresar la cercanía del amor misericordioso de Dios.

En España, las comunidades están en nueve lugares, cinco de ellos con presencia de las dos ramas. Para nosotros el don de la vocación ss.cc. hay que cuidarlo y alentarlo, la **Formación Permanente** es la encargada de mantener en los hermanos y hermanas el Carisma de una forma actualizada, desde un discernimiento evangélico que sepa dar respuesta a las necesidades de hoy. Por otra parte, la **Formación Inicial**, que acoge a los jóvenes que se han sentido llamados a nuestra vida ss.cc., incluye estudios civiles y religiosos, pero fundamentalmente acompaña integralmente desde la vida en comunidad si la llamada de Dios encuentra aquí su arraigo y si la vida religiosa con sus dimensiones principales: oración, vida fraterna y vida apostólica, son fuente de vida y entrega. La Congregación considera un tesoro también las vidas de los mayores y cuenta con comunidades para ellos que los alientan a seguir viviendo el Carisma hasta el final de la vida. Además, en el caso de El Escorial, ambas comunidades están junto a **residencias de acogida de grupos** para actividades formativas y de pastoral.

Hay también una fuerte presencia en el mundo de las **parroquias**; actualmente hay diez llevando a cabo su labor desde el Carisma propio en comunión con los obispos y los planes pastorales de las Diócesis. Las parroquias se convierten, a través de la vivencia de la fe en pequeños grupo, en esa comunidad de comunidades que es como una segunda familia. La centralidad de la Eucaristía y la vida fraterna despliega su actividad en la labor social y evangelizadora de la catequesis y de Cáritas, buscando nuevos modos de ser Iglesia en salida desde las claves misioneras de *Evangelii gaudium*.

La **sensibilidad misionera** tan arraigada en la Congregación se cuida con mimo desde la Fundación Aymer de las hermanas o desde la Comisión de Misiones de los hermanos en estrecha colaboración con nuestras presencias de África y Asia.

Junto a los hermanos y hermanas, las tres comunidades de la **rama secular** encarnan el carisma ss.cc. en la vocación laical, vida profesional y de familia. ■





Jóvenes y personas sin hogar comparten vida en la Casa Padre Damián

Dando vida en Salamanca

La Congregación de los Sagrados Corazones llega a Salamanca en 1961 con las hermanas y en 1994 con los hermanos. A lo largo de este tiempo se busca responder a las distintas necesidades de la ciudad, así se trabaja con niños y jóvenes, siendo presencia y colaborando con la promoción de la gente de barrios más sencillos, abriendo las comunidades, acogiendo grupos, compartiendo proyectos que den respuesta a colectivos más marginados, colaborando con Cáritas... y también haciendo de esta ciudad universitaria un lugar especial para la formación inicial de aquellas hermanas y hermanos que comienzan su Vida Religiosa.

ASÍ VIVÍMOS

El poder encontrarnos hermanos y hermanas compartiendo vida y misión es y supone una riqueza. La fraternidad a la que estamos llamados, el

espíritu de familia inculcado desde nuestros fundadores, es una responsabilidad para todos nosotros. Nos une la tarea, las celebraciones, los encuentros, la formación inicial y permanente... Más allá de quienes seamos en cada momento, lo importante es que somos una familia en esta ciudad y para sus gentes, con el deseo de aportar lo que sabemos, lo que sentimos y en lo que creemos.

Ambos compartimos el celo misionero que nos lleva especialmente

te a vivir la reparación en el trabajo con Cáritas Salamanca en dos de sus obras: la Casa de acogida Padre Damián, un proyecto en el que se da respuesta a todos aquellos que viven en las calles, y la Casa Samuel, la cual atiende a las personas con VIH o SIDA que no tienen otros recursos. Ambas casas ofrecen caminos de recuperación, acompañando a las personas para que sean protagonistas de su propia sanación, desde una mirada posibilitadora y tierna. Otras

DESDE LA CASA SAMUEL

¿No sabes qué es Casa Samuel? Si tuviera que explicártelo, te diría que es una casa, donde vive una familia. Y te diría que estamos viviendo aquí porque cada uno consideramos que es lo mejor que podemos hacer por nosotros y por nuestra salud. Luego, con toda normalidad y después de quitarte los prejuicios que todo el que no ha venido nunca tiene, te invitaría a entrar, y te presentaría a estos que ahora son mi familia. Te presentaría a los educadores del centro, también a los residentes, y te invitaría a quedarte un rato con nosotros y poder charlar compartiendo un café.

Residente de Casa Samuel

veces se acompaña a los enfermos en su soledad, aceptación de la realidad o hasta que dan el paso al encuentro con Dios. Sin duda, toda esta manera de vivir y de trabajar es para hermanas y hermanos una fuente de renovación interior porque no deja de ser un ejercicio de humildad y servicio, un camino de perder miedos, un aprendizaje a ser agradecidos con tanto que la vida nos ha dado, y, sobre todo, con la riqueza de haber conocido a Jesús y, de su mano, a los suyos.

La Parroquia de El Encinar es un lugar donde trabajamos por la promoción de las personas en un barrio intercultural. Allí celebramos desde la sencillez que hemos conocido el amor de Dios en los ojos de las personas que Él pone en nuestro camino, y así descubrimos que la belleza de Salamanca va más allá de sus monumentos históricos, la belleza está en el corazón de sus gentes.

CON LOS JÓVENES

Nuestro celo misionero nos lleva a los jóvenes de hoy a través del proyecto Molokai, una iniciativa abierta a la Diócesis de Salamanca que propone a los adolescentes y jóvenes tener un primer contacto con el mundo del voluntariado y una iniciación a la oración que vaya trazando auténticos caminos de encuentro con Dios.

Durante el verano, los Sagrados Corazones abrimos nuestras puertas para facilitar una experiencia de voluntariado a jóvenes que vienen de todas nuestras plataformas de pastoral juvenil. En los diferentes campos de trabajo se encuentran con realidades muy distintas a las suyas, ya sea en Pizarrales, participando en el campamento urbano que se ofrece a jóvenes y niños del barrio, en la casa Padre Damián, o en otros espacios que les posibilitan descubrir la presencia silenciosa y comprometida del Dios que nos habita a todos y que sigue apostando por los últimos. ■

DESDE LA CASA PADRE DAMIÁN

La casa de acogida Padre Damián es el refugio al que nadie quisiera tener que ir, pero que afortunadamente existe para aquellas personas que, como yo, hemos creído perderlo todo y necesitamos que nos recuerden que no tiene por qué ser así. Mi vida no acabará en Padre Damián. Mi sueño es que esta casa se convierta en la rampa de lanzamiento de una nueva vida, digna y con ilusiones. Dignidad e ilusiones que a veces creí perder. A veces la simple posibilidad de hablar y ser escuchado reconforta, regenera y ayuda a empezar de nuevo. Y aquí puedes hablar sabiendo que alguien te va a escuchar y además te va a poder orientar. Aquí no te solucionan la vida, te ayudan a que te la soluciones tú mismo.

Residente de Padre Damián



Hermanos y hermanas Sagrados Corazones



La Congregación atiende, junto a Cáritas, la Casa Samuel, fundada hace 25 años



SEVILLA Y JEREZ

Comunidades abiertas para quienes viven encerrados

Acogemos a personas en prisión durante los permisos (de tres a seis días cada vez). Son personas que no tienen quien les acoge por carecer de vínculos afectivos, cumplir condena lejos de sus casas o porque no es opportuno que vayan con las personas con las que están vinculadas.

■ En **Jerez de la Frontera**, la comunidad de hermanas (tres religiosos-sacerdotes que atienden también la parroquia de San Pablo) acoge a hombres que cumplen condena en el Centro Penitenciario Puerto II.

■ En **Sevilla**, la comunidad de hermanas (seis religiosas que compaginan esta labor con otras tareas) acoge a madres con hijos de hasta tres años (el tiempo que por ley se les permite tenerlos con ellas). Están cumpliendo condena en la Unidad de Madres de Sevilla (una de las tres que hay en España). Trabajamos en colaboración con la Fundación Horizontes Abiertos.

En cada una de las casas disponemos de dos habitaciones adecuadas, de forma que pueden coincidir al mismo tiempo dos hombres (Jerez) o dos madres con sus hijos (Sevilla). La comunidad de hermanas ampliará el proyecto para acoger en el piso de enfrente a los internos que vayan accediendo al tercer grado.

SON PERSONAS

Desde que se abrieron los dos proyectos (2015 en Sevilla y 2018 en Jerez de la Frontera), han pasado 12 hombres, 15 madres y 16 niños. La variedad de edades, procedencias, circunstancias... es muy grande.

■ Los **niños** tienen una importante carencia de estímulos. Lo que se da por supuesto (ir al parque o de paseo) es para ellos novedoso y extraño. El ruido de los coches, los pájaros, ver gente, la ciudad... hace que en cuestión de horas estén más despiertos y felices.

■ En los **adultos** constatamos que, sobre todo aquellos que llevan mucho tiempo sin salir, tienen mucha inseguridad. Les da miedo ir a la calle, se sienten señalados, juzgados... especialmente las madres tienen que ganar confianza en sí mismas.

Agradecen el ser escuchados y relacionarnos con ellos con normalidad, la confianza que se les otorga al abrirles las puertas de nuestra casa y de nuestras vidas les hace sentirse acogidos. En estos permisos deben gestionar el tiempo (no regulado por el ritmo de prisión), aprender a situarse ante las personas del entorno y en ambientes de delincuencia, asumir responsabilidades con respecto a ellos/as y sus propios hijos... Y en nuestras casas encuentran ese espacio de familia y acogida incondicional que necesita su proceso de reinserción.

RECIBIMOS

MÁS DE LO QUE DAMOS

Lo que somos y ofrecemos solo es posible desde **Jesús**. Asumir este proyecto requiere vivir en desinstalación, adaptándonos a las circunstancias y necesidades de cada persona, coordinarnos para priorizarlo frente a otras tareas, salir de nosotros para estar disponibles (lo mismo para indicar dónde hay un supermercado, atender al timbre, o simplemente esperar, estar, escuchar...), y renunciar a sentimientos y juicios para poder acoger con gratuidad. Toda nuestra vida, las 24 horas, se convierte en espacio para la acogida.

Esto nos posibilita un acercamiento al Evangelio mucho más encarnado, aprendiendo a vivir el perdón, sin relativizar, justificar o castigar, sino mirando hacia adelante, como Jesús con la adultera del Evangelio. ■



MOZAMBIQUE

Un amor visible y comprensible

Mozambique es uno de los lugares donde los hermanos y hermanas de la Congregación intentan hacer vida el carisma ss.cc. Pero, ¿qué significa en este contexto contemplar, vivir y anunciar el Amor de Dios?

Contemplar: es la manera que tenemos como familia de reconocer ese Amor. En medio de este pueblo nos dejamos seducir por su Presencia que habita la realidad sencilla, humilde y resiliente de su gente. Junto a ellos sentimos el Amor que acompaña en medio del dolor, que sale al encuentro invitando siempre a vivir desde la esperanza, celebrando los pequeños logros. Un Dios que acompaña recogiendo el ayer, alentando el hoy e impulsando el mañana. En ese compartir cotidiano solo hay que abrir los ojos y el corazón, y ahí descubres su Amor: detrás de los gestos, las miradas, las palabras, la manera de afrontar las dificultades, del sentido festivo de la vida...

Como religiosos y religiosas estamos llamados a **Vivir** ese Amor comunidad, en grupo. Pequeñas casas en las que se viva desde el Amor experimentado como familia. Lugares en los que otros, desde la acogida y la proximidad, puedan des-

cubrirlo también. Actualmente, en Mozambique tenemos tres comunidades de hermanos (ocho religiosos distribuidos entre las comunidades de Beira, Marera y Boane) y dos comunidades de hermanas (once religiosas repartidas entre las comunidades de Boane y PSK).

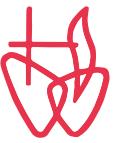
Finalmente, esto que contemplamos y vivimos no tiene sentido si se queda en nosotros, es para **Anunciarlo**, entregarlo a otros, especialmente a los que más lo necesitan. Anunciar a través de acciones concretas en las cuales se puede sentir ese Amor que repara y regenera devolviendo vida y sentido. Es por ello que nuestras comunidades están al servicio de las necesidades del pueblo a través de diferentes obras y tareas.

Los hermanos se dedican a la pastoral, acompañando parroquias y atendiendo desde ellas a multitud de creyentes que pertenecen a comunidades de base en zonas rurales. Junto a esta tarea también dirigen y gestionan una escuela de formación profesional agraria en Marera en la que además tienen un internado para aquellos jóvenes que viven en lugares más distantes.

Las hermanas, además del trabajo pastoral en la parroquia y comunidades de base, tienen dos obras. Una de ellas, el Lar Mamana wa Kurula situado en la aldea de PSK, es un centro de acogida de niñas huérfanas, con el deseo de ofrecerles un hogar, una familia y un futuro. La otra es un centro infantil en Boane para niños de entre tres y cinco años. También se colabora con otras instituciones que trabajan en el desarrollo y promoción de distintas comunidades rurales.

Una presencia en la que queremos que el Amor de Dios se haga visible y comprensible. ■





Educar desde el corazón

La educación mejora el mundo. Nosotros queremos colaborar con nuestra oferta, quizás no tan famosa, pero sí significativa. Entre hermanos y hermanas SSCC tenemos nueve colegios. Los colegios son una evidente plataforma de evangelización y por eso mantenemos nuestra presencia. Evangelizar en el colegio tiene una finalidad: ser agentes de transformación del ser humano y del mundo. En el fondo queremos llenarlo todo del amor de un corazón inigualablemente bueno.

Para eso recorremos dos caminos que se van complementando. El primero, sin orden de importancia, es acompañar el crecimiento personal en clase, en la tutoría, en los momentos de juego o en las entrevistas; junto a eso está la

oferta de un plan de acompañamiento espiritual, esa dimensión tan importante para descubrirnos como segu-

dores de Jesús. El segundo camino es el de la formación humana, académica y profesional. Estos dos caminos confluyen en el perfil del alumno SSCC, una persona que quince años después saldrá del colegio con unas competencias adquiridas y podrá ser un agente de transformación.

LA PRESENCIA SSCC EN LOS COLEGIOS

Podemos pensar nuestra presencia en los colegios en estos ámbitos:

- Hablar de Dios y del encuentro con Jesús, para eso el mejor instrumento es un proyecto pastoral coherente, claro, con una oferta abierta y convencida de que ofrecemos lo mejor que tenemos.
- Insistir en que el centro del aprendizaje son los alumnos, a los que ofrecemos un proyecto pedagógico



moderno y actualizado, innovador y consolidado, incluyendo la tecnología y las lenguas. Nos importa que obtengan las competencias necesarias para vivir y de la mejor manera posible. El camino de la excelencia es doble, se trata de ser buenos profesionalmente y también bondadosos con los demás.

- Ofrecer una cultura de la gestión eficaz, ordenada, que mejore tras evaluar y medir cómo hacemos las cosas. Todo es gestión porque todo lo gestionamos, y es bueno hacerlo de manera eficaz y eficiente.
- Educar en valores evangélicos y en la solidaridad porque queremos que los alumnos de hoy también contribuyan a hacer un mundo mejor, más justo, más humano, más evangélico.
- Nuestros colegios deben ser un lugar de encuentro y de inclusión. Encuentro con uno mismo, con los demás y con Jesús. Inclusión de todos los que lleguen, sean cuales sean sus capacidades y procedencias.
- Ofrecemos acompañamiento personal y también acompañamiento espiritual. La personalización es un aspecto importante del aprendizaje y preguntarnos por el sentido también. Lo que queremos es que los alumnos puedan decir: "Me hicieron caso, se preocuparon por mí".
- Queremos compartir la tarea con otras presencias de nuestra Congregación y también con otras instituciones, especialmente con Escuelas Católicas. No estamos solos y no podremos alcanzar lo que nos proponemos si no lo hacemos juntos.

UN FUTURO POR HACER

Si nos preguntaran para qué servimos, en qué somos útiles, podríamos responder echando un vistazo a nuestro mundo. ¿Cómo será el mundo que vivirán las personas que llegan un día al colegio y marchan 15 años después? No lo sabemos, pero podemos intuir algunas cosas. Nuestra aportación puede ayudar a dar sentido a la sole-

dad en una sociedad muy individualista. También a llenar el vacío de Dios, la falta de sentido, el deambular por la vida sin demasiados horizontes. La educación es el mejor medio para salir de la pobreza y para superar lo que genera la desigualdad y la exclusión. Podemos ayudar a paliar la desestructuración familiar con la acogida de los niños muchas horas al día. Ayudar a las familias a educar a sus hijos, lo mejor que tienen, que nos confían para

que los cuidemos en todos los aspectos. Es una tarea apasionante, a veces ardua, en la que ponemos el corazón. Es la única manera de hacerlo bien. El futuro lo vamos construyendo, hay que adaptarse y crecer. Termino con una frase que me parece muy sugerente para plantearnos cuál puede ser nuestra actitud ante los cambios y todo lo que estamos viviendo: "Como no sabían que era imposible, lo hicieron". Que Dios nos ayude. ■

ENAMORADOS DE LA PASTORAL JUVENIL

El objetivo de nuestra pastoral es hacer partícipes a los jóvenes de la experiencia de "Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor de Dios al mundo". Es una oferta, una propuesta, un itinerario, un recorrido que ofrecemos para poder encontrarse con Dios, el Dios de la Vida, de la ternura y misericordia; con uno mismo, pues Dios cuenta con lo que cada uno es; con los demás, ya que nos llama a caminar y hacer camino juntos y no en solitario; y con los excluidos, acercándonos y aprendiendo de quienes son sus preferidos. Es un camino a recorrer donde poder descubrir a quien más nos quiere y mejor nos conoce: Dios, y que esa experiencia de encuentro transforme la vida.

Por tanto, lo que la pastoral ss.cc busca es el crecimiento integral de la persona, siempre desde la dimensión de proceso, personal y grupal, cuidando toda esta experiencia a través del acompañamiento. Ofrecemos una pastoral de encuentro, y entendemos que la oración personal y comunitaria, y el servicio a los hermanos más necesitados favorecerá esta experiencia. Para ello, nuestra pastoral requerirá del cuidado de la interioridad, de la vida de comunidad y del servicio a los hermanos a través del voluntariado.

Siempre está en nuestro deseo partir de lo que el joven vive, necesita, experimenta. Hacer pastoral con ellos, no solo para ellos, y eso nos pide estar cerca, escucharles, comprenderles, acogerles en todas las experiencias que viven. El mundo cambia muy rápido, pero no queremos dejar de buscar los medios que les acerquen a lo profundo de la vida, que les hagan preguntarse por el sentido, por la vocación. Ojalá nuestra pastoral sea un medio que ayude a la persona a caminar hacia Dios y a encontrar en Él la palabra que llena su vida y la llamada que le hace ser lo mejor de sí mismo en el mundo de hoy.





El Padre Damián de Molokai

Nació en Tremeló, Bélgica, el 3 de enero de 1840, a los 19 años, siguiendo el ejemplo de su hermano Pánfilo, ingresó en el noviciado de los Sagrados Corazones. A petición propia partió con 24 años para las misiones del Pacífico, siendo ordenado sacerdote en Honolulú (Hawái). Después de ocho años se ofrece voluntario para ir a Molokai, la isla “maldita” que había sido destinada por el gobierno como lugar de reclusión de leprosos. En los 16 años que estuvo allí transformó por completo la isla y la vida de sus habitantes, predicando siempre con su “nosotros los leprosos” hasta que 11 años después contraíó la enfermedad, muriendo el 15 de abril de 1885 con 49 años. Reconoció en la Eucaristía la fuente de su entrega y se consideró “el misionero más feliz del mundo”. Fue beatificado en 1995 en Bruselas por Juan Pablo II y canonizado en Roma el 11 de octubre de 2009 por Benedicto XVI. Su festividad se celebra el 10 de mayo, día en que pisó por primera vez la isla de Molokai.

Pánfilo de Veuster retuiteó

Damián de Molokai @padredamian · 1865
Comemos lo que la **#providencia** nos envía...
El cuenco de poí siempre está lleno 🥔🥔🥔
Carne, también hay 🥩🥩🥩
Agua, en cantidad 💧💧💧
Café y pan, algunas veces 🍫🥐🥐🥐
¡Vino o cerveza, nunca! 🍷🍺 #vidaenlasIslaSandwich

1 1 1 1

Damián de Molokai @padredamian · 10 de mayo de 1873
Han pedido voluntarios para Molokai 🤝🤝🤝
⚠️ ¡Aceptar ir allí es como enterrarse vivo, decían! ⚠️
Eso me recordó el día de mi profesión religiosa... allí tumbado en el suelo, entregando mi vida... 🥔 descubrí que solo la vida que se da no se pierde.
¿Cómo no iba a estar dispuesto? 🤝🤝

1 1 1 1

Damián de Molokai @padredamian · 1886
@SuperiorGeneralSSCC
Igual que un día me condecoraban con la Real Cruz de Kalakaua, 🇮
ahora recibo la cruz un poco más pesada y menos honrosa de la lepra... 🤪
No me compadezcan. ¿No se parece más ésta a la de mi Señor... a la de mi Maestro?

1 1 1 1

Pánfilo de Veuster retuiteó

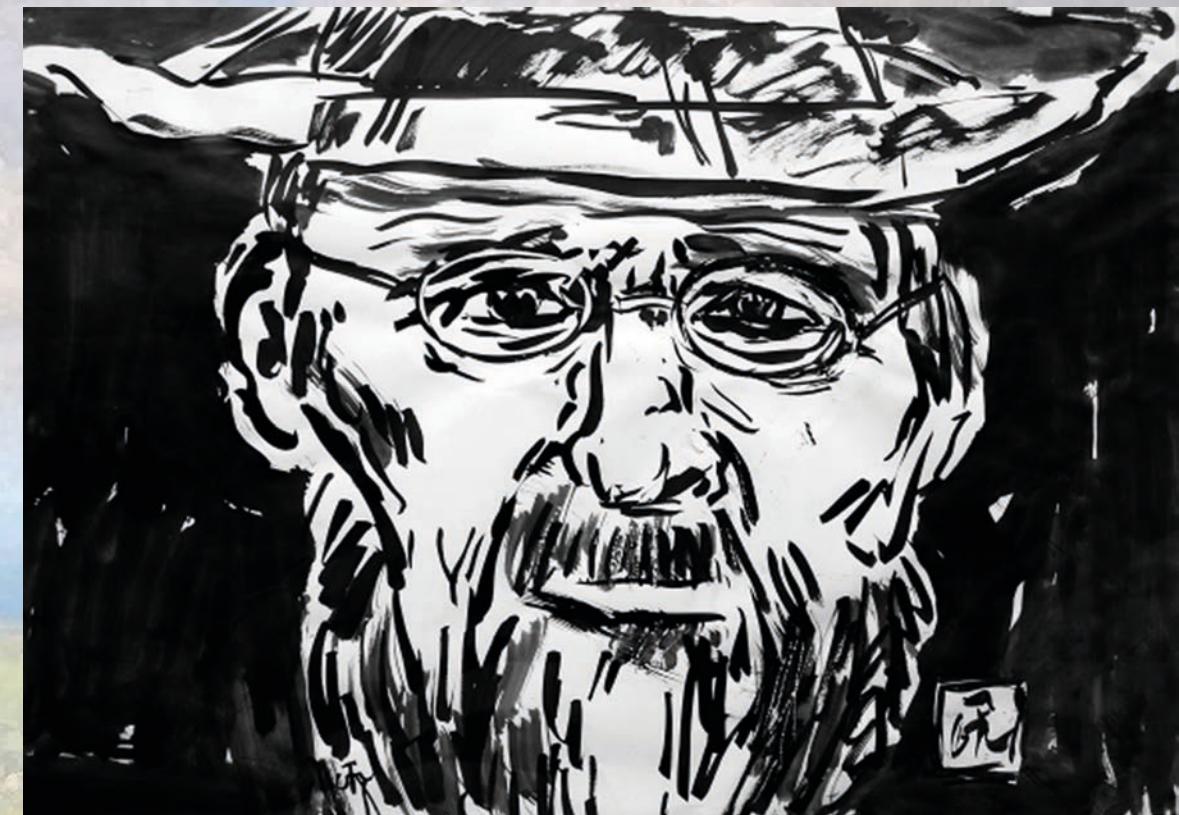
Damián de Molokai @padredamian · 3 de octubre de 1888
El padre Conrardy está conmigo 🤝 Joseph Dutton sigue con su trabajo de cuidar a los muchachos enfermos 😢 En total, somos novecientos leprosos.
Ŷ Y aunque estemos enfermos, la paz y la felicidad parecen reinar en Molokai. ✨🇨国籍#mequedopara siempre con mis leprosos

1 1 1 1

P. Wendelin retuiteó

Damián de Molokai @padredamian · 15 de abril de 1889
¡Qué bueno es Dios!
¡Qué dulce es morir hijo de los Sagrados Corazones! 🙏

1 1 1 1



Miro tus manos, Damián.
Son manos gastadas,
hinchadas y torpes ya. Así son al final...
Pues se fueron gastando
en tantas cosas hechas por ellas...
Fueron trabajo y obra.
Poco a poco,
al impulso de tu corazón grande,
fueron transformando ese lugar
destrozado de Molokai en algo lindo:
en esperanza.
Fueron transformando
antos corazones en vivencias del Reino.
Con tus manos enfermas, Damián,
en la eucaristía, ofrecías Cristo al Padre,
Cristo con sus manos
traspasadas, clavadas.
Tus manos, Damián,
imitando esas manos de Cristo,
estuvieron abiertas a la acogida,
al perdón y al amor.

Pero, cuando meditabas el Evangelio,
veías como Cristo, con sus manos,
curaba a los enfermos
y hacía tantos milagros.
¡Cuánto hubieras dado
por tener ese mismo don
de sanar a los leprosos!

No le envidies a Cristo ese poder,
Damián, pues es todo tu ser,
es toda tu vida que fue un milagro.
Tu decisión y entrega
a los pobres leprosos
fue el gran milagro que nos dejaste.

Gracias, Damián, no hallaste
curación para las lepras físicas,
pero nos dejaste algo mejor:
el ejemplo de un amor que transfigura
los males de este mundo.

Pedro Cerdán ss.cc.



Religiosas de los Sagrados Corazones
www.sccreligiosas.es



Religiosos de los Sagrados Corazones
www.sccc.es



Pastoral Juvenil y Vocacional
www.pjvsscc.com

